Participación y mecanismos de poder: obstáculos al reconocimiento de la necesidad de participación de padres y maestros en la escuela de un barrio de Resistencia (Chaco)

Beatriz Ortiz
beatrizortiz@gigared.com

La participación de padres y maestros en la escuela genera en ellos temores, recelos e impotencia. Estos sentimientos se encadenan: se participa poco y, cuando menos se participa, se tiene menos capacidad para llevarla a cabo, se inhibe el deseo y se oculta su necesidad, provocando menor participación.
El argumento central que sostengo en esta investigación es que hay mecanismos de poder, sociales e institucionales, que condicionan, obstaculizan o inhiben el reconocimiento de la necesidad de participación de padres y maestros en la escuela. Estos mecanismos operan en la conformación de las representaciones "naturalizando" concepciones sobre el tipo de sociedad y de individuo deseable, justificando un orden de cosas impuestas e incorporadas, obstaculizan el reconocimiento de la participación como una necesidad.
En el contexto de los ´90 que generó atomización, fragmentación, desmovilización, apatía, individualismo y desencanto, desconfianza por lo político y aceptación resignada del modelo económico, emerge en Argentina una preocupación participacionista en educación. Diferente a la de los ´80, que llamaba a participar en la configuración del espacio público en la escuela para la democratización de la misma, la "nueva" perspectiva, asociada al cuestionamiento de la escuela como factor seguro de mejora social y laboral y a las condiciones del contexto, incentivó desde el estado la participación de padres, docentes y alumnos como "clientes" y "consumidores" individuales del servicio educativo. En este contexto indagué sus representaciones conformadas por mecanismos de poder que obstaculizan a la participación.
Estas nos hablan de la colaboración como la única forma de participación posible; la subordinación de los padres a los maestros y sus efectos; situaciones de insatisfacción que dejan al desnudo los obstáculos a la participación**,** expresiones y actitudes descalificadoras, padres y maestros convertidos en victimas y victimarios, en vigilancia mutua; sentimientos de nostalgia e impotencia; conflictos por desconocimiento por recelos, falta de comunicación, actualizaron en los actores escolares representaciones de descalificación respecto de la participación asociadas a mecanismos de no-decisión (Lukes 1995).
Otro mecanismo es la *puja* por la dominación del campo (Bourdieu 1996), en el juego de relaciones objetivas entre posiciones de los actores, a las que se accede a partir de la distribución de poder (Bourdieu y Wacquant, 1995), puja que se dirime mediante estrategias, de conservación y de resistencia y de subversión, que ambos colectivos elaboran para neutralizar el poder del otro. Estos mecanismos generan insatisfacción por no ser reconocidos como parte (los padres) o en su tarea (los maestros), insatisfacción

en las condiciones de la formación profesional o del medio social, el cuestionamiento descalificador de la formación de los maestros, o por no sentirse habilitados para participar, la consideración de intromisión a la inclusión de los padres. Estas representaciones han obstaculizado el reconocimiento de la necesidad de participación y han operado como mecanismos de poder que conformaron un pensamiento desvalorizador de la participación.